

## Panel sobre Integración – Desafíos y Oportunidades

Durante sus 25 años de existencia, el Instituto de las Américas ha tenido como misión central, lograr una integración regional. Por lo tanto, como institución, vemos este panel y este tema como uno de los más críticos en nuestras discusiones del día de hoy, especialmente lo que se refiere a sostenibilidad al largo plazo tanto en el marco económico como en términos de desarrollo y mercado energético.

En particular, quisiera ofrecer algunos comentarios introductorios a este panel en lo que considero las dos palabras claves del título – “Desafíos y Oportunidades”

Como todos los que estamos en este salón sabemos, Centro América ha visto un crecimiento económico importante en los últimos 4 años – tasas de crecimiento a lo largo de la región nunca vistas desde los años 60’s. Sin embargo, esta región todavía tiene un alto nivel de pobreza, y peor aún, desigualdad de ingresos. Y, la región sigue lidiando con el tema de las economías de escala. Lo que quiere decir que cada país por sí mismo es un mercado ineficiente en particular en lo que se refiere a su sector energético.

En cuanto a fuentes y suministro de energía, y como ya hemos oído durante el día de ayer y esta mañana, Centroamérica depende en gran parte de la biomasa y productos del petróleo importados, y además tiene un gran potencial subutilizado en energía hidroeléctrica y otras fuentes de energía renovable. En lo que se refiere a generación de electricidad, es importante resaltar el crecimiento en la dependencia en las importaciones de diesel y combustibles, así como la creciente posibilidad de generación de carbón.

Más aún, el tema de cómo la región en su conjunto reacciona frente a este problema de energía, está fuertemente impactado por la falta de unidad e integración del mercado que existe hasta el momento, como lo mencione anteriormente. En ninguna parte es más crítico que en el ámbito regulatorio energético a lo largo de la región. Hay tres grietas específicas que quisiera mencionar: 1) la vulnerabilidad como causa de la intervención política y el populismo; 2) la falta de compromiso de los países de la región hacia una integración energética regional; y 3) la falta de un marco regulatorio regional y de procedimientos de operación.

Todo lo que he mencionado son claramente retos importantes pero éstos también han creado y continuarán creando oportunidades. Y esto me devuelve nuevamente al tema de integración, y específicamente al Proyecto SIEPAC. La línea de transmisión eléctrica SIEPAC, que estaría terminada el próximo año, suministrará una interconexión eléctrica que irá desde Panamá hasta Guatemala y transmitirá 300mV de electricidad a lo largo del Istmo de Panamá en ambas direcciones. Hasta ahora, SIEPAC por su naturaleza, encierra el arma de doble filo que es la integración. En su punto óptimo, el proyecto tendrá que enfrentar los desafíos de las economías de escala y ofrecer la posibilidad de un mercado de electricidad unificado en América Central para así aliviar los problemas de escasez y contribuir a bajar los precios a los consumidores. Sin embargo, el retraso en su culminación y los diferentes giros que tomó el proyecto durante los años anteriores

marcan los desafíos que conllevan los proyectos de integración. Los retos, como muchos de los aquí presentes probablemente han observado de primera mano, provienen en gran parte de regímenes regulatorios ineficientes, como ya mencioné. Sin duda, y en un mundo perfecto, un régimen regulatorio común para el mercado eléctrico se hubiera puesto en marcha antes o por lo menos paralelamente con el desarrollo del proyecto SIEPAC y no hay duda que estos impedimentos hubieran protegido el desarrollo del proyecto de país a país.

Podemos debatir sobre los más deseados y óptimos resultados del proyecto, incluido si el proyecto, una vez terminado, reduciría los precios de la electricidad. Pero por ahora quiero sugerir que el proyecto quizás podría ser aplaudido aún cuando cumpla con la modesta meta de simplemente mejorar la seguridad en el suministro de energía eléctrica de la región. Y en mi opinión, no hay una prioridad mayor para Centroamérica, especialmente en cuanto a consolidación económica, que la seguridad en el suministro.

Además, estoy convencido que el Proyecto SIEPAC será una muestra de que toda la región puede trabajar conjuntamente en la culminación de un proyecto que ciertamente integrará todo el Istmo. Y ahí quizás está la respuesta a la pregunta que hemos hecho como parte del título de este panel y porqué creo que la integración no solamente es importante sino vital en el largo plazo para América Central.

Así termino e invito a Jorge Kamine a dar sus perspectivas en este tema.

### Panel sobre Integración – Desafíos y Oportunidades

The Institute of the Americas has for its 25 years of existence had at the core of its mission the goal of regional integration. Therefore, as an institution we find this panel and this topic one of the most critical for our discussion today, particularly as it pertains to the region's long term sustainability both economically speaking and in terms of its energy development and market.

In particular, I'd like to offer some introductory remarks to this panel that frame the topic and, more specifically, focus on what I think are the two key words of the title – “Desafíos y Oportunidades”

As all of us in this room know Central America has seen an important level of economic growth over the last 4 years – rates of growth across the region not seen since the 1960's. However, the region still has very high levels of poverty and, worse, income inequality. And, the region continues to deal with the issue of economies of scale. That is to say that each country on its own is an inefficient market particularly vis a vis its energy sector.

In terms of the energy sources and supply, and as we have heard over the last day and a half, Central America retains a large dependence on biomass and imported petroleum products and has a severely underutilized potential in hydro and other renewable energy sources. In terms of power generation, increased dependence on imported diesel and fuel oil as well as the increasing possibility of coal generation are important to note.

Moreover, the issue of how the region acts as a whole around the issue of energy is severely impacted by the aforementioned issue of the lack of a unified or integrated market to date. Nowhere is this more evident or critical than across the region's energy regulatory environment. There are three specific gaps that I'd like to note: 1) the vulnerability due to political intervention and populism; 2) the lack of commitment to date from each country in the region toward regional energy integration; 3) the lack of a regional regulatory framework and operation procedures.

All of what I have mentioned are clearly important challenges but they also have created and will continue to present opportunities. And this brings me directly back to the topic of integration, and more specifically the SIEPAC project. The SIEPAC power line, which is set to be completed next year will provide for electric interconnection that will run from Panama to Guatemala and at the outset allow for 300MW of electricity to cross the Isthmus in both directions. Yet SIEPAC by its very nature fully encapsulate the double edged sword that is integration. At its most optimal, the project will deal with the challenges of economies of scale and provide the possibility for one unified power market in Central America and ease shortages and drive down prices for the region's consumers. Yet its delayed completion and the twists and turns of the project over the last several years underscore the challenges such integration projects bring. The challenges, as most in this room probably have observed firsthand, stem most directly from the aforementioned patchwork of regulatory regimes. Without a doubt and in a perfect world a common regulatory regime for the power market would have been put in place before or at least in line with the development of the SIEPAC project and there is no doubt that these impediments have lagged the infrastructure development of the project from country to country.

While we can debate the most optimal and desirable results of the project, including whether the project upon its ultimate completion will bring down power prices. But I would suggest that it perhaps should instead be applauded even if it attains a more modest goal of simply enhancing the region's security of supply. And in my estimation there may be no more important priority for Central America, especially in terms of economic consolidation, than security of supply.

Moreover, I am confident that the SIEPAC project will show that the entire region can work together to bring to fruition a regional project that will indeed integrate the entire Isthmus. And therein perhaps is an answer to the question we have posed as part of the title for this panel and why I do believe integration is not only important but vital for the long term in Central America.

With that I will close and invite Jorge Kamine to offer his unique insights on this topic.